

Narratives of social transformative women

Tanya Elizabeth Méndez Luévano^a, Orlando Reynoso Orozco^b^aCentro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, tanya103@hotmail.com, ^bCentro Universitario de la Ciénega, Universidad de Guadalajara, otrepard@gmail.com**Historia editorial**

Recibido: 14-07-2017

Primera revisión: 25-10-2017

Aceptado: 07-11-2017

Palabras clave

narrativas, estudios de género, familia, discurso dominante

Resumen

Este artículo tiene como objetivo dar a conocer el trabajo realizado con mujeres transformadoras sociales, pretendemos lograr un acercamiento a sus narrativas que reflejan los patrones y vínculos con sus familias de origen, en la conformación de su familia así como en todas aquellas áreas en donde actúan como líderes en su sociedad. Mediante el uso de las entrevistas a profundidad y el análisis del discurso narrativo de las mujeres que consideramos como “agentes de cambio social”. Los testimonios obtenidos demuestran que estas mujeres tienen una función primordial en sus familias de origen, donde fueron capaces de lograr replantear su situación como madres e hijas, lo que les permitió tener diversas facetas en el ámbito privado y público. El presente estudio aporta evidencia acerca de las estrategias que se proponen a partir de dicho análisis, siendo de utilidad para terapeutas y en estudios con perspectivas de género, al mismo tiempo y quizá lo más importante, que resulte de utilidad para las mujeres que se encuentren en el dilema del posicionamiento personal y profesional.

Abstract

The main purpose of this article is to introduce our work done with social-transforming women; we intend to achieve an approach to their narratives, which reflect patterns and links with their families of origin, the conformation of their family as well those areas where they act as leaders in their society. Through the use of in-depth interviews to and narrative discourse analysis of women we consider as “social change agents”. The obtained testimonies show that these women have a primary role in their families of origin, where they are able to rethink their situation as mothers and daughters, which allowed them to present different facets in private and public spaces. The present study provides evidence about the strategies proposed from this analysis, being useful for therapists and gender perspective studies, at the same time and, perhaps the most important thing, its utility for women who are in the middle of a personal and professional positioning dilemma.

Keywords

narratives, gender studies, family, dominant discourse

Las narrativas de mujeres agentes de cambio social permitieron recuperar y conocer las pautas vinculares que se generan dentro de sus familias de origen y de cómo éstas les han permitido interactuar en la sociedad y en la conformación de la percepción de sí mismas. Las narrativas nos permiten recrear los espacios y dinámicas culturales que interpelan a éstas mujeres; nos muestran un panorama de su visión de la vida, de lo que piensan en la intimidad, de aquello que les tensiona, y lo que para ellas es importante en un futuro. Los relatos y narraciones de las personas son recursos históricos valiosísimos que abren la posibilidad para una comprensión, desde fuera, de aspectos que le dan sentido a la vida de las personas que pocas veces tienen el espacio para contarlos. Investigar cómo estos relatos contribuyen a la construcción de las mujeres fue nuestro principal interés, siendo éstas mujeres agentes de cambio social que han diversificado formas de ser y hacer de las mujeres.

Los estudios sobre la mujer cuentan con una trayectoria de más de tres décadas en México (Lagarde, 2001); el poder realizar un estudio que rescate historias y narraciones de mujeres que participan activamente en la esfera pública, hizo posible que pudiéramos conocer sus discursos internos, creencias, la composición de su familia y las relaciones de poder que se gestan en ellas; así como el fortalecimiento que han establecido en su contexto social y laboral inmediato, situación que les permitió romper con creencias y prácticas que naturalizan la función de la mujer al ámbito doméstico y a la crianza, entre otros, situaciones que aún prevalecen sobre el papel de la mujer en los ámbitos privado y social.

La evidencia histórica demuestra que en la sociedad occidental se diferencian dos espacios claramente delimitados: el público y el privado. De tal manera que estos ámbitos, al estar relacionados uno con el otro, son los que determinan parte de las funciones y roles en los individuos, designándoles características y espacios genéricos que establecen el tipo de organización familiar, social y cultural. A partir de la presencia de la mujer en los diferentes ámbitos de la sociedad, se han ido conformando nuevas formas de abordar políticas públicas que permitan visibilizar las necesidades de respeto y salvaguarda hacia las mujeres: contra la violencia, la discriminación, además del obvio y necesario reconocimiento y participación en la vida pública. No obstante, a pesar de estos esfuerzos, persiste la desigualdad en la vida íntima de las familias y en casi todas las esferas públicas de nuestro país, en donde se sigue privilegiando a los varones. Estos hechos han impulsado considerablemente las investigaciones con perspectiva de género, como el caso de este estudio, reconociendo la diversificación de los roles de las mujeres y el respeto y garantía de sus derechos, aspectos que van incidiendo en los paradigmas de las prácticas cotidianas y sociales (Serret, 2006).

Los estudios de la familia pueden ser abordados desde diferentes perspectivas que al integrarse le confieran una gran riqueza a su análisis. De esta manera, se asume que la familia puede ser entendida como una categoría dialéctica, abierta e inacabada. Una de las principales funciones de la familia corresponde al espacio socializador de mujeres y hombres en las diferentes etapas de su ciclo vital.

Los estudios que se han realizado acerca de la función de la familia, surgen a partir de la teoría funcional-estructuralista (Fuster & Ochoa, 2000), debido a que ésta se centra más en los procesos que en la estructura, es decir, que ante la organización familiar, es preciso conocer cómo se centran las conexiones funcionales entre las distintas partes del sistema familiar. Por lo tanto, el concepto de familia es complejo y difícil de delimitar, más aún, si en este estudio pretendemos añadir la multiplicidad de formas y funciones familiares que varían en torno a las distintas épocas e historias de cada miembro familiar. La diversidad cultural es otra variante, ya que es un universo en donde la familia está incluida y participa, lo que puede generar una multiplicidad u homogeneidad de comportamientos. Es así, que la familia al formar parte de los diferentes procesos históricos no es ni un receptor pasivo de los cambios sociales, ni el elemento inmutable de un mundo en constante transformación. Es por esto, que la familia se debe intentar conceptualizar como un sistema social abierto, dinámico, dirigido a la ruptura de autorregulaciones. De acuerdo a esta concepción, las familias no pueden

describirse en términos estáticos, ya que se encuentran dinámicamente relacionadas entre sí y con el entorno. Es necesario centrarse en sus procesos y en los patrones de éstos en el tiempo, porque las cualidades de las familias surgen en la interacción de sus partes (McGoldrick & Gerson, 1987).

Para comprender las pautas vinculares al interior de la familia de las mujeres agentes de cambio fue importante considerar los constructos de género que hace la familia, los cuales muestran la relación e influencia cultural y social en ellos. Fue necesario retomar la perspectiva de género para el análisis de las narrativas familiares, ya que se trata de una perspectiva que analiza las categorías de género en los discursos sociales y visibiliza la conformación de los roles y naturalización de las funciones de hombres y mujeres históricamente.

Con esta perspectiva también, se analizan los roles sexuales, que influyen en las ideas, valores y modos de actuar que han estado siempre en el centro de la vida cotidiana de las sociedades y por ende, de las familias e instituciones; por lo tanto, si en toda sociedad que está presente el cambio en su tejido y composición, no es extraño que hoy en día, uno de los aspectos más prominentes que han ocurrido en la vida social, sean la transformación de los roles, tanto en hombres como en mujeres, los cuales tienen un impacto significativo en la composición y el devenir de las familias tanto en los ámbitos rurales como urbanos en la actualidad. Es decir, que la mujer de estar exclusivamente relegada al ámbito doméstico ha tenido también que incorporarse paulatinamente a los espacios públicos, debido a los cambios principalmente socioeconómicos y a las nuevas formas de organización de las sociedades. A pesar de estos cambios aún existen en los espacios laborales mecanismos de organización y criterios que privilegian al hombre, la mujer no tiene el mismo salario, pocas veces esta en puestos jerárquicos o puede acceder a la profesionalización, sin olvidar que se le han asignado la crianza y los cuidados del hogar. No obstante, la igualdad de la mujer es teóricamente y legalmente reconocida, persiste una desigualdad fáctica en muchos campos y una discriminación de hecho, porque en muchos estratos de la sociedad no se valora y respeta su contribución específica a la familia y a la sociedad, a pesar de ser las mujeres quienes han impulsado los derechos y la igualdad de condiciones para ellas.

Como se señaló anteriormente el activismo de las mujeres conformó uno de los movimientos más importantes para ellas, el feminismo. Este movimiento ha tenido cambios históricos que han hecho frente a las transformaciones sociales y modernas, dando paso al surgimiento del feminismo dialógico, que es uno de los planteamientos postmodernos más recientes en los estudios de las ciencias sociales. El feminismo dialógico aporta alternativas y nuevas prácticas transformadoras, la utilización del diálogo comprometido como metodología del trabajo colectivo incluye aquellas voces que han sido histórica y tradicionalmente silenciadas, reivindicando a través del debate, el conocimiento y la comprensión de los diversos puntos de vista, creencias y opiniones, que le devuelvan a los sujetos su propia transformación (Puigvert, 2001).

La necesidad de vincular el feminismo dialógico y la transformación social es de vital importancia, sin embargo, esto dependerá de la capacidad para tejer estos diálogos. El feminismo dialógico pasa por la incorporación de todas aquellas mujeres que hasta ahora no han sido tomadas en cuenta, de esta forma, el movimiento feminista se revitaliza y se hace más fuerte ya que aglutina a sectores minoritarios de mujeres, entre las que se encuentran las mujeres indígenas, negras y pobres, entre otras. Con ello, se hace posible la transformación social y la incidencia del feminismo en nuestra sociedad. El feminismo debe extender el respeto a los derechos humanos de todas las mujeres y de todas personas, dichos derechos deben ser definidos mediante la reflexión y el diálogo igualitario entre todas las personas y grupos.

En esta misma perspectiva, las prácticas discursivas tienen un efecto mediador sobre la experiencia y las prácticas cotidianas, propician que las personas den sentido a sus vidas y relaciones relatando su experiencia, que al interactuar con otros en la representación de estos relatos, modelan sus propias vidas y dan respuesta a sus propias vidas y relaciones. Con la técnica del análisis narrativo, se busca que los sujetos cuenten sus historias atendiendo a lo que enfatizan y lo que omiten. Comprendiendo la postura que asumen como protagonistas y/o víctimas de su historia. Todo ello

moldea lo que un individuo puede afirmar sobre su propia vida. Las historias personales no son solamente una forma de decirle a alguien (o a sí mismo) sobre la propia vida, son el medio a través del cual se crean las identidades.

El concepto de narrativa alude a ese conjunto de historias en las que el individuo se describe a sí mismo y describe cuanto le acaece, dotándole de una coherencia que es, a la vez, cultural, personal y también política. Pero la narrativa puede convertirse en una noción dormitiva, útil para justificar cualquier argumento, si careciera de estructura o fuese violenta. Somos animales amorosos y la interferencia del amor nos hace enfermar (Maturana, 1994), se podría añadir con que nuestra historia de amor encamina nuestras narrativas y la percepción de sí mismas, generando así una determinada identidad. Entonces, la identidad puede ser entendida como aquella parte de la narrativa en la cual un sujeto se reconoce a sí mismo, hasta el punto de aceptar difícilmente cualquier negociación al respecto (Linares, 1996). Es decir, que una identidad equilibrada, sirve de anclaje a constructos narrativos variados y flexibles, es la mejor garantía contra una percepción de sí misma errónea y que sea poco funcional para la persona. Y ese equilibrio no sólo puede sustentarse en una rica historia de amor, sino también, en una nutrición relacional securizante, liberadora, reconocedora y valorizadora, como herramienta para una sociedad verdaderamente diversa.

En el análisis narrativo, los narradores hablan sobre las experiencias específicas de sus vidas, con frecuencia aquellas en las que se ha dado una separación o conflicto entre un ideal y la realidad, entre la persona y la sociedad (White & Epsom, 1993). La narrativa alude a una forma de discurso, la forma en la que analizamos, explicamos, damos sentido y comprendemos —es decir damos estructura y coherencia— a las circunstancias y sucesos de nuestra vida, pero también ahí es donde podemos encapsularnos con ciertas creencias y teñir la identidad con éstas. La interpretación de un evento está determinada por su contexto receptor y a su vez de aquellos acontecimientos que no pueden «pautarse» y que no son seleccionados para la supervivencia.

En este trabajo de investigación la familia se consideró en términos de acciones, actividades y prácticas que vinculan significados a la conducta familiar y de cómo cada integrante aportó a estas dinámicas y cómo éstas prácticas se articularon en el funcionamiento de cada integrante en su vida cotidiana. Desde esta perspectiva, la familia se va configurando continuamente a través del tiempo, la cultura, las épocas y/o momentos históricos que nos pueden llegar a dar una gran diversidad de estilos y formas de vida, de los cambios en los individuos a través de la instauración de nuevos roles y patrones en una familia e incluso en una misma sociedad, todo mediante el constante cambio que señalen cada uno de sus miembros.

En vista de que no es posible tener un conocimiento único del mundo, surge la necesidad de retomar las experiencias vividas de las personas, de ahí las siguientes interrogantes: ¿Cómo organizan las personas su bagaje de experiencias vividas? ¿Qué hacen con esta experiencia para darle un significado y explicar así sus vidas? ¿Cómo se da expresión a la experiencia vivida? Para entender nuestras vidas y expresarnos a nosotros mismos la experiencia debe «relatarse», ya que es precisamente el hecho de relatar lo que determina el significado que se atribuirá a la experiencia. Existen relatos de violencia que pueden dominar las narrativas de las personas, en este caso las mujeres. En este estudio se observó como las mujeres en la búsqueda de otorgar sentido a su vida, se enfrentan con la tarea de organizar las experiencias de los acontecimientos en secuencias temporales, a fin de obtener un relato coherente y del mundo que las rodea, en ocasiones doloroso, de tensión y casi desesperanzador. Las experiencias específicas de sucesos del pasado y del presente y aquellas que se prevé ocurrirán en el futuro, deben estar conectadas entre sí en una secuencia lineal, para que la narración pueda desarrollarse, cuando estas narraciones no fluyen se impide ese proceso de cambio. El éxito de esta narración de la experiencia da a las personas un sentido de continuidad y significado en sus vidas y se apoyan en ellas para ordenar la cotidianeidad e interpretar las experiencias posteriores. Puesto que todos los relatos tienen una historia, la interpretación de los eventos actuales están determinados por los sucesos y los intercambios que surgen entre esta misma.

La investigación se realizó con mujeres que participan en el ámbito público con actividades y/o niveles de puestos jerárquicos y que han sido reconocidas en el ámbito social. En el presente artículo se retoman a dos mujeres para representar y ejemplificar las técnicas utilizadas (Cuadro 1). El referente importante para este estudio, lo constituye el feminismo dialógico, el cual es una de las teorías más destacables del feminismo postmoderno, y se basa en un dialogo intersubjetivo, igualitario, inclusivo y colaborativo. Para entender las narrativas de este grupo de mujeres, se aplicaron dos técnicas para la obtención de datos, la entrevista semiestructurada y el genograma. La entrevista semiestructurada se eligió para recuperar las narrativas de las mujeres y se organizó mediante las siguientes categorías (Tabla 1).

Tabla 1. Principales categorías desarrolladas a partir de la entrevista semiestructurada

Categoría	Contenido
Autoconocimiento, relaciones y deseos	Se explora el contexto familiar, las reacciones, experiencias, relaciones entre los miembros, el funcionamiento y los roles de cada integrante
Construcción de sus relaciones laborales en base al género	Se evalúa el funcionamiento en el campo laboral frente al hecho de ser mujer
Antecedentes laborales de la familia de origen	Se rastrea el desempeño laboral de cada uno de los integrantes
Contexto social	Se inquiriere sobre amigos, clero, maestros, doctores, que son importantes para el funcionamiento de la familia
Pautas vinculadas y roles en la familia de origen	Es la identificación de las relaciones íntimas, fusionadas, hostiles, distintas, conflictivas, etcétera.

Por otra parte, la técnica del Genograma hizo posible la reconstrucción de la estructura familiar a través del tiempo de manera gráfica, su empleo permitió evaluar y deducir la información más relevante. De este modo, se conjuga y coopera por una parte, la experiencia personal acumulada por el sujeto y por otra, el marco interpretativo y teórico del investigador que aporta esquemas para extraer y sistematizar en conjunto el sentido de la entrevista (Pérez Serrano, 2001). La entrevista de tipo semiestructurada y el análisis narrativo (White & Epsom, 1993) así como la utilización del genograma (McGoldrick y Gerson, 1987), permitieron abordar la intervención con las mujeres desde un enfoque narrativo. Dentro de este proceso también se pudo identificar el discurso interno que van realizando las mujeres para tomar una decisión y lo denominamos: discurso de tensión (Méndez Luévano & Reynoso Orozco, 2013).

Los discursos de tensión son esos diálogos reflexivos entre lo que la gente les dice y lo que ellas creen que deben hacer, ese diálogo que puede estar teñido de lo que la familia dijo y otra parte de lo que ella reflexiona mediante su vida y sus relaciones significativas. La representación de la persona en la vida cotidiana se realiza mediante los discursos del poder como conocimiento y es

precisamente el discurso de tensión lo que nos mostró cómo este concepto de análisis de las mujeres contribuye a una nueva identidad, cuando se ha hecho un diálogo para negociar con el discurso dominante al alterno, que al ir experimentando poder, también va adquiriendo una nueva forma de ser mujer, sin dejar de pertenecer a la sociedad, aunque para muchos sean minorías.

Con respecto al procedimiento de análisis se dieron dos momentos:

a) Atendiendo a las categorías de análisis y con el apoyo del genograma, se estableció un diagnóstico de las pautas vinculares de las familias de origen, las dinámicas y relaciones repetitivas o donde lograron romper éstas y transformar su realidad. Con estos datos se construyeron en cada caso los discursos de tensión.

b) Posteriormente se realizaron sesiones de trabajo individuales en las cuáles se les presentaron los discursos de tensión para que identificaran los recursos con los que ellas cuentan para el reconocimiento de sí mismas como mujeres agentes de cambio social.

Cuadro 1. Descripción de las mujeres participantes

Participantes	Descripción
Nati 49 años Abogada, Trabajadora Social, Sexóloga, Licenciada en Educación, con Maestría en Derecho y perteneciente a la Liga Comunista 23 de Septiembre año de 1973, como Líder del Comité Político, ex presa política	Se dedica actualmente a dar clases y es social de un despacho jurídico. Es una mujer que llegó a participar en unos de los movimientos guerrilleros estudiantiles más destacados en nuestro país, que surge después de los sucesos del 68. Mientras ella militaba, fue tomada presa después de que la policía asesinó a su pareja sentimental y Líder de la Liga, cuando ambos caminaban a un encuentro con militantes. Durante el gobierno del presidente Echeverría Álvarez sale del país por amnistía y es acogida en Colombia, donde permanece cuatro años y después de un matrimonio irreconciliable, regresa a nuestro país embarazada. Hasta la fecha sigue participando en casos donde apoya los derechos de las personas y sobre todo de las más necesitadas.
Piedad del Río tiene 59 años. Su profesión es pintora y artista plástica, con un taller de encuadernación artesanal.	Es una mujer que se desenvuelve en el ámbito cultural, su formación es pintora y estudió algo de fotografía, por afición. Recibió un reconocimiento por ser una de las mejores representantes a nivel Jalisco en Artes Plásticas. Se destaca principalmente por ser muy constante y creativa en su trabajo. Es dueña de un taller de encuadernación artesanal, donde destaca los métodos antiguos de elaboración de libros. Tiene su estudio en la parte alta de su casa, desde ahí las nubes y las azoteas de las casas le permiten inspirar lo que será su próxima obra.

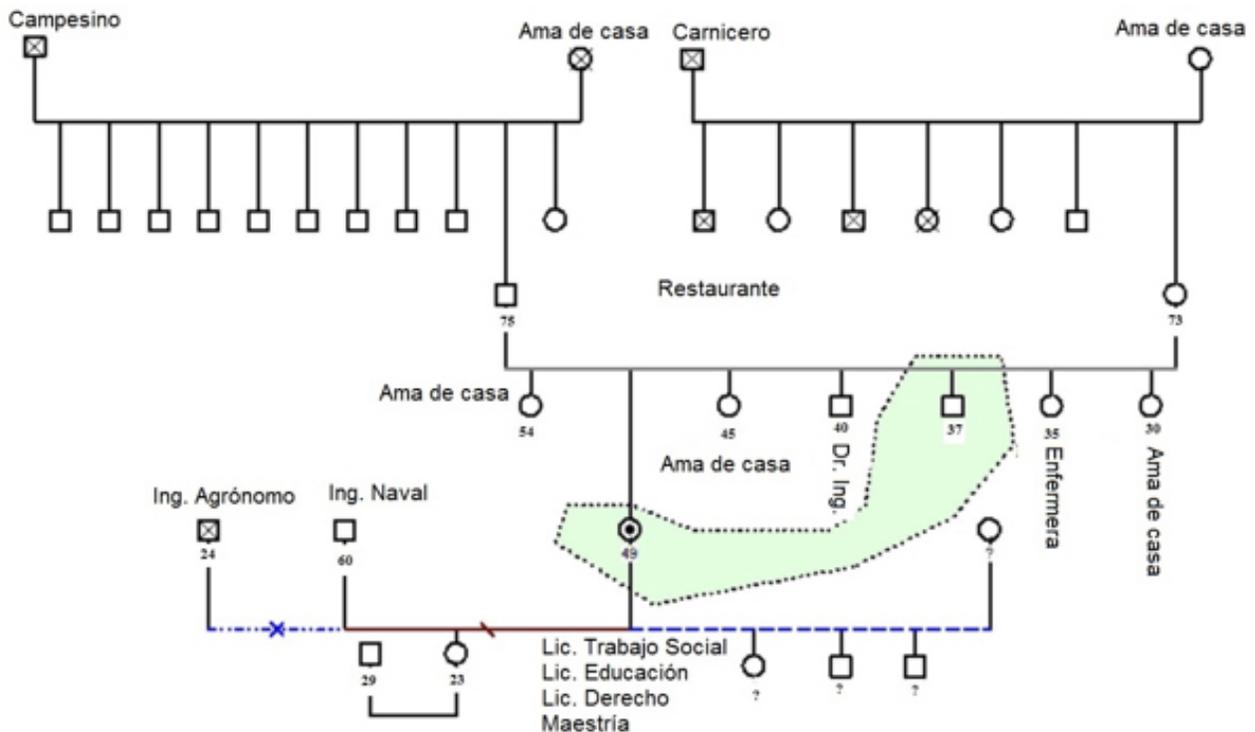
3. RESULTADOS

Como resultado del análisis, se logró identificar cómo las mujeres se fueron apropiando de

ciertas decisiones con respecto a su vida académica, al plano laboral y familiar, decisiones que incidieron en su relación con los otros/otras y con ellas mismas. Para ilustrar algunos de los aspectos relevantes que se encontraron en el estudio se muestra el correspondiente a Nati, una mujer que tuvo una participación política en una de las expresiones del movimiento guerrillero en México en 1978 y el segundo caso es el de Piedra del Río, una mujer que tuvo que migrar a México y romper con muchos aspectos importantes para su familia de origen.

NARRATIVAS DE NATI

El genograma permitió identificar las relaciones que fue trazando a lo largo de su historia personal, la configuración de su familia establecida, del que se desprende el siguiente análisis (Figura 1). En este genograma se puede apreciar cómo se van repitiendo las pautas relacionales con los hombres, por ejemplo, ella no sabe nada de la historia paterna, así como tampoco de las de sus exparejas, son temas que no se acostumbraban hablarse. Su hija vive lejos y fuera de casa desde hace varios años, y en este país es donde ha conformado su familia. Ella, al igual que su hija se va fuera de su lugar de origen, se establece para realizar sus estudios académicos, inicia su militancia política a los 15 años, la llevan presa debido a éste activismo muy joven; en la cárcel dura un par de años, luego de conocer a algunas personas puede salir del país por una organización internacional, donde radica cuatro años, tiene una relación que le permite sobrellevar algunas situaciones difíciles dentro de la cual concibe a su hija. A partir de la revisión de sus pautas familiares podemos notar como algunas de las historias se han ido repitiendo con personas significativas en su vida; una de ellas es su hermano, él deja a su familia de origen y se va a vivir con ella. Ella narra como decide apoyar a su hermano, al igual que en su tiempo sus tíos maternos la reciben y la apoyan dándole educación; una situación interesante es que estos tíos también habían salido de su casa de origen con la idea de que en la ciudad todo sería mejor. Las parejas que ha conformado tienen características similares entre sí, con ideales muy parecidos y donde las situaciones o circunstancias de injusticia social son la prioridad. Es una mujer que ha estudiado varias carreras, ha tenido dos parejas con las que ha durado mayor tiempo, aunque prefiere tener su propio espacio, aún mantiene una relación muy cercana con su hermano y siguen viviendo juntos, ella se siente distante de su familia en general porque se mudó a otra ciudad y se independizó rápidamente.



En cuanto a los aspectos del autoconocimiento, sus relaciones y deseos, ella narra los discursos que han dominado su vida en cuanto a la educación familiar y cómo ha tenido que negociar estos discursos en la intimidad entre lo que ella desea y debe hacer, para así poder lograr un discurso alternativo y realizar las cosas que desea sin conflictuarse del todo con su familia:

Discurso Dominante	Discurso de Tensión	Discurso Alternativo
Nosotros debemos trabajar, para darles de comer a nuestros hijos.	Hay que hacer las cosas que a uno le satisfagan, sino no valdría la pena lo que he hecho hasta ahora.	En rol profesional me siento satisfecha, me gusta lo que hago y disfruto.
Tú obligación es ser una mujer de familia, para que no haya habladorías de ti.	Me debe salir todo mucho mejor de cuando vivía en casa de mis padres.	A dónde quiero llegar a un futuro, a seguir haciendo bien las cosas.

Los siguientes resultados destacan la construcción de sus relaciones laborales en base al género y cómo las pautas familiares les permitieron aprender a negociar en los espacios laborales, las creencias que predominaron en su familia fueron muy tradicionales. Pero finalmente le permiten salir de casa y tener una profesión, lo que hizo posible generar discursos que internamente crearan una nueva forma de sentirse satisfecha consigo misma. La distancia familiar le ayudó a decidir y participar activamente en la comunidad estudiantil de su época. La crisis social que atravesaba el país y la seguridad que había logrado en su vida le permitió la participación abierta en contra de la desigualdad de los derechos sociales. Su encarcelamiento por defender los derechos estudiantiles la desmarcaron de su familia y le aportaron una nueva forma de mirarse a sí misma y a pelear por un trabajo que la siguiera empoderando.

Discurso Dominante	Discurso de Tensión	Discurso Alternativo
Ser una mujer capaz, es lo que necesitas para salir adelante y que nadie vea que es por estar con un hombre.	No ser capaz como mujer.	No se me ha asignado ningún papel como mujer, yo me asumo como mujer y soy igual de capaz que cualquier otro hombre o mujer.
Eres una mujer rebelde.	Dudar de la capacidad que tenga por todas las situaciones vividas de niña.	Si es posible, que mi esfuerzo y dedicación puedan ser modelo de identificación para otras mujeres.

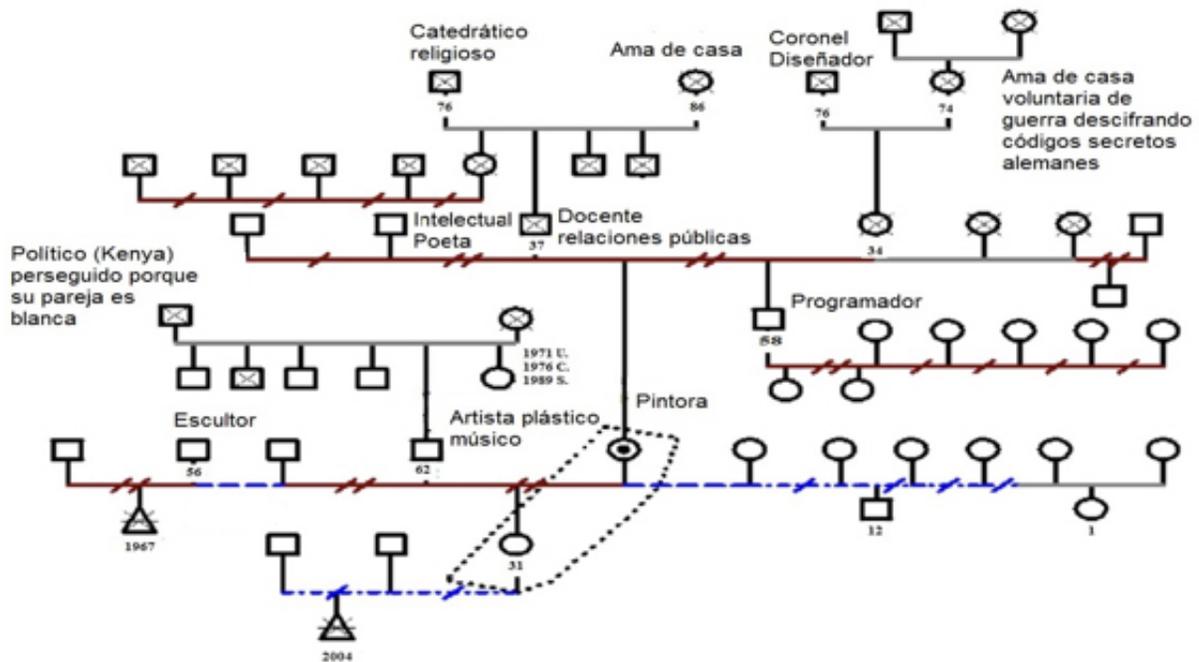
Los resultados que tuvo que enfrentar en sus dinámicas cotidianas y en el contexto social inmediato nos muestran como las mujeres para poder realizarse tienen constantemente que luchar contra la culpa y contar con apoyo para salir adelante sin dudar de su potencial.

Discurso Dominante	Discurso de Tensión	Discurso Alternativo
Nada es más importante que la familia.	Las cosas de casa se quedan en casa.	Dentro de mi familia nadie jugó un papel importante.

Los que salen de la familia no merecen respeto, ni admiración.	Le importas a la familia si te fuiste desde pequeña y sin permiso.	Admiro a mi maestro Leal Sanabria, a mi ex pareja muerto en una emboscada.
--	--	--

NARRATIVAS DE PIEDRA DEL RÍO

En el genograma se logra apreciar que ella, al igual que las parejas varones de sus abuelas y madre, han sido gente reconocida; las mujeres, por el contrario, a pesar de haber estudiado terminan siendo amas de casa, dado que los padres vienen de familias predominantemente tradicionales (Figura 2). Las mujeres han tenido varias parejas, lo que se va repitiendo con ella y su hermano. A pesar de provenir de familias tradicionales, en las mujeres no esta mal visto que se separen y formen una nueva familia, debido a que en sus antepasados los hombres morían en las guerras. Ella se casa con un hombre que actualmente vive con su séptima pareja y estando casado con ella mantuvo contacto con otras mujeres, pauta que se va repitiendo con su hija, la cual lleva dos separaciones y ambas tuvieron abortos siendo joven. Al parecer, uno de los elementos que predominan en las mujeres son las circunstancias que cambian o modifican su proyecto de vida, por ejemplo, ella no tenía intenciones de casarse, ni mucho menos de tener hijos, su madre se une a otro hombre por no estar sola en la segunda guerra mundial, que al terminar ella lo deja y después se enamora de un hombre de color. que por las circunstancias no se legitima la relación y tiene que abandonarla por ser blanca y



www.redesdigital.com.mx

Redes 37, Julio de 2018, ISSN en trámite

La preocupación principal de Piedra del Río fue la idea de no formar parte de las expectativas que de ella tenían los padres; a pesar de haberla enviado a las mejores escuelas, de haberle enseñado a ayudar y a servir, ella termina haciendo lo que menos se esperaba, salir de su lugar de origen para vivir lejos de ahí y sin un peso en la bolsa. Aunque para ella confrontar esta situación la empodera de ideas de autosuficiencia y crecimiento personal. Los estereotipos, los señalamientos frecuentes en el contexto socio familiar del cómo ser y deber comportarse como una mujer de buena familia y con ancestros muy importantes, fue conformándole una idea de sí misma cuestionadora, rebelde y

Tanya Elizabeth Méndez Luévano y Orlando Reynoso Orozco

de oposición ante estas premisas familiares, llevándola a ir configurando interacciones de cercanía y al mismo tiempo rebotando en la necesidad de estar en su propio mundo y espacio, como hacían con ella sus padres, debido a que cada quien tenía donde jugar o estar, por un lado los adultos aunque fueran padres y por el otro, los niños y niñas aunque fueran hijos (as).

La influencia de las interacciones entre los integrantes de la familia sobre todo si son figuras sumamente significativas para ellas, va formando en la mujer una percepción de sí misma y del mundo. Con esta idea, para Piedra del Río fue sumamente difícil entender las relaciones de poder, las lealtades de la madre hacia sus amigas la dejan inmersa en un mundo donde ella debe aprender a hacerse responsable de lo que ella quiere, pero además de ir desempeñando funciones que la misma madre ha olvidado, como hacerse cargo de su propio hermano. Ella fue aprendiendo a contrarrestar los olvidos familiares siendo leal a sus propias amigas y realizando lo mismo que su madre.

A pesar del distanciamiento en la dinámica familiar, se establecieron pautas y narrativas dominantes que definían a las mujeres como protectoras, organizadoras y altruistas, esto implicó que a Piedra del Río se le asignara el rol de hermana mayor, cuidadora de las buenas costumbres, como cuidar a su hermano. Así que cada vez que ella intenta modificar, algún pretexto era lanzado para que atendiera al cuidado de su hermano y en sus discursos de tensión esta pauta prevalece con su hija actualmente. Muchas de las historias que se vierten en estos relatos de Piedra del Río, están permeadas de todos aquellos constructos y mandatos familiares que tienen que ver con la formación de ser mujer y ser hombre, todo aquello racional que es lo que sabemos que tenemos que hacer, emotivo que es lo que a mí me gustaría hacer y lo que llevo a la práctica o acción.

Discurso Dominante	Discurso de Tensión	Discurso Alternativo
Los hombres pueden trabajar en compañías que les absorban tiempo, pero que les den mucho económicamente.	Los padres pueden ser ausentes pero no descuidar la economía del hogar.	Mi papá trabaja en relaciones públicas en una compañía de aviación y hacía comerciales en formato de cine, donde mi hermano y yo éramos los actores.
Las mujeres pueden trabajar en cosas de mujeres, sin descuidar el hogar.	Se puede trabajar, como pasatiempo, pero casarse para que lo puedas hacer.	Mi madre era socióloga, pero no se dedicaba a eso, era anticuada y ama de casa y ayudaba a las mujeres presas, a la gente humilde dándoles comida y abrigo.

En cuanto a los resultados en base a la construcción de sus relaciones laborales en base al género, en las narrativas podemos entender cómo predomina la educación tradicional y rígida en la mujer, las dificultades que ha ido atravesando a lo largo de su vida en los diferentes trabajos se sintió juzgada constantemente y el ambiente que percibe es el del machismo generalizado.

Discurso Dominante	Discurso de Tensión	Discurso Alternativo
Las mujeres que trabajan tienen muchos obstáculos y no confiarán en ellas.	Las mujeres no merecen nada especial, son mujeres y ya.	Si percibí un trato diferente.

Las mujeres en ese ambiente no deber ser muy inteligentes, porque necesitan un hombre que las represente.	Las mujeres que se dediquen al hogar, no a querer ser artistas.	Cuando inicié a trabajar en los 60 y ponía en mis trabajos mi nombre completo, no me tomaban en cuenta, cuando ponía sólo la consonante me llamaban y se vendían mis cuadros. Hay gente que te cree tonta y sin cerebro.
---	---	--

4. DISCUSIÓN

Resulta arduo el trabajo de ir descubriendo los efectos y consecuencias que el modelo patriarcal produce en la familia y de cómo éste forma parte del campo de la vida cotidiana. El hecho de que estas mujeres hayan destacado en una posición en el campo público nos ha ayudado a encontrar un sin fin de presupuestos que han ido experimentando a lo largo de su vida, en su experiencia profesional y en la formación de sí mismas.

La fuerte cantidad de críticas que han recibido a nivel personal, por el hecho de ser mujeres, las llevó a luchar contra todas aquellas premisas patriarcales y posicionarse ante estos roles naturalizados sin saberlo de forma política, social y cultural muy distinta a lo esperado. El criar a los hijos y las funciones emocionales que tuvieron que fomentarse por sí mismas, dejó por momentos la idea de que la autonomía era algo inadecuado y su juzgamiento por parte de mujeres liberales generándoles culpa.

Es evidente que el hecho de ser independientes no es una situación fácil para estas mujeres, la mayoría de ellas presentan problemáticas dentro y fuera del hogar; suelen realizar grandes esfuerzos para restablecer, dentro de lo posible, la seguridad y protección de sus hijos, los cuales en algunas narraciones de estas madres han llegado a presentar graves problemáticas para la adaptación a los estilos de crianza y dinámicas de una madre que por lo general está el mayor tiempo fuera de casa, debido a sus actividades profesionales. Muchas veces este malestar de los hijos se vuelca hacia su madre, situación que pudiera estar propiciada por los estereotipos tradicionales asignados a las mujeres como únicas responsables del cuidado y crianza de éstos. Dicha situación las mantiene en una constante desventaja y de escaso reconocimiento familiar y social. Las consecuencias de estas experiencias pueden ser muy profundas y haber dañado de alguna forma este vínculo entre madres e hijos.

El ir analizando todo aquello que lleva a una mujer a actuar y enfrentarse ante las dicotomías entre lo que es y lo que debería ser, nos muestra las diversas constantes, los conflictos que van experimentando, el difícil camino que tienen que recorrer. Como señalamos anteriormente, vivir en una sociedad que deja a la mujer limitada al ámbito privado, lo cual llega a violentar sus garantías y derechos básicos como mujer y ser humano, las orilla a culparse entre sí ante cualquier intento de ruptura o independización de la familia. Esa lucha, es una lucha contra ellas mismas vertida hacia sus vidas, pero casualmente, esta situación no se ve instaurada en las relaciones con los hombres, ya que para ellas es más fácil no verse reconocidas que creerse no respetadas por los mismos hombres y la sociedad. Desde luego que estás cosas o situaciones no son accidentales. Es fundamental que se reconozca esta violencia de género como un fenómeno estructural, cultural y social, cuya base es la desigualdad y el abuso de poder.

A menudo, mucho de lo que se espera mediante los condicionamientos sociales, es que las mujeres se preocupen por sus funciones fundamentales en el hogar y en la vida cotidiana, aunque después lamentablemente sean castigadas por eso, sin poder llegar a una independencia social, pues quedan marcadas por los estereotipos despectivos: madres histéricas, castrantes, entre otros. Las mujeres van aprendiendo desde muy temprana edad su misión de servicio dentro de la familia y en la sociedad; así que se encuentran inmiscuidas en una trampa, donde estas mujeres son reticentes a

reconocerse como triunfadoras o con necesidades personales, por lo que no se sienten con este derecho, ya que se perciben como egoístas, mientras que los hombres que las han acompañado en su vida se muestran renuentes a reconocerles su situación activa en la sociedad, por el temor al rechazo de otros hombres, o por el contrario, a que ellas se vuelvan independientes, autosuficientes y vayan reclamando un espacio privado en lo público, subordinándolas de esta manera al dominio masculino.

Otro de los hallazgos importantes permite reconocer -con los discursos de tensión- lo que desean ser y hacer; que la incertidumbre de los discursos dominantes familiares dificulta que emerja la imagen de sí mismas, por lo que ellas son y no, por lo que se espera de ellas. Una circunstancia de control frecuentemente presentada en las narraciones se deriva de la inseguridad económica, lo que las llevó en algún momento de su vida a necesitar a su familia de origen, como una fuente de apoyo económico; esta situación fue un factor de frustración y tensión para éstas mujeres debido a las opiniones que pudieran ser vertidas hacia ellas. En los diálogos suscitados en las entrevistas las mujeres fueron sintiéndose más capacitadas, tomadas en cuenta y viendo los marcajes que se habían hecho sobre ellas. Puede decirse entonces, que al re-expresar su propia experiencia y su propia historia dentro de un contexto auténtico y de capacidad, les re-significó su propia identidad.

Finalmente y como alguna de ellas lo mencionó, si las mujeres pudieran asumirse y realizarse como líderes, o mujeres poderosas, a través de las relaciones entre ellas mismas, sin la necesidad de aprobación o comprensión por los hombres para que éstos las habiliten o las empoderen, el fundamento social del sistema patriarcal quedaría transformado y deconstruido por ellas mismas. Si las mujeres se fueran validando en las narraciones, tomarían conciencia de que todas tienen la potencialidad de crear una nueva mirada de la mujer como transformadora social.

A partir de esto que fue retomado, los significados surgen y se transforman a partir del diálogo abierto, polifónico, comprensivo, comprometido, un diálogo para pensarnos juntos, que nos deconstruye y construye constantemente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Fuster, G., y Ochoa, E. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós.
- Lagarde, M. (2001). *Género y Feminismo*. Barcelona: Horas y Horas.
- Linares, J. (1996). *Identidad y narrativa*. Barcelona: Paidós.
- Maturana, H. (1994). *El árbol del conocimiento*. Chile: Organización de Estados Americanos.
- McGoldrick, M., y Gerson, R. (1987). *Genogramas en la evaluación familiar*. Argentina: Gedisa.
- Méndez Luévano, T., y Reynoso Orozco, O. (2013). Los discursos de tensión y su implicación en sí misma. *Revista Internacional PEI*, 2 (4).
- Pérez Serrano, G. (2001). *Investigación cualitativa*. Madrid: La Muralla.
- Puigvert, L. (2001). *Las otras mujeres*. Barcelona: El Roure.
- Serret, E. (2006). *El género y lo simbólico*. México: Instituto de la Mujer Oaxaca.
- White, E., y Epton, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós.